



**Aquella noche me planteaste** las preguntas más difíciles que me han hecho. Sobre todo, porque lo hiciste en medio de la tristeza y el desconsuelo. No supe que responder y preferí llorar contigo la pérdida de tu amado. Tus preguntas me asaltan de manera inesperada en varias ocasiones. Son preguntas ineludibles, universales y esnecesario encararlas: ¿Por qué termina la vida? ¿Por qué murió? ¿Dónde está Dios en este momento?

Lo más sensato fue buscar al Maestro y me encontré con Jesús camino a Betania, un lugar donde Él solía descansar y visitar a tres amados hermanos: María, Marta y Lázaro. En esta aldea Jesús encontraba reposo. Una ocasión Jesús y sus discípulos visitaron la casa de estos tres hermanos. Marta les servía con empeño mientras su hermana María estaba a los pies del Maestro escuchando todo lo que les decía. María mostró a Jesús su enfado por la falta de ayuda de su hermana, sin embargo, Jesús le exhortó a que reflexionara sobre su decisión de afanarse y le hizo ver que María estaba haciendo lo más importante: escuchar las enseñanzas del Rabí (Lucas 10:38-42)

En otra ocasión, Jesús y sus discípulos volvieron a visitar la casa de estos tres hermanos para compartir una cena en su honor. Mientras comían, María tomó un frasco de casi medio litro de un costoso perfume, lo derramo sobre los pies de Jesús y los secó con sus propios cabellos. Aquella ocasión Jesús reconoció nuevamente a María y honró su acción para la eternidad. Jesús era amigo de estos tres hermanos y los amaba (Juan 12:1-11)

Lázaro enfermó, de tal manera que sus hermanas se preocuparon y enviaron un mensaje a Jesús: "Señor, tu querido amigo está muy enfermo". Jesús no acudió inmediatamente, a pesar de estar cerca de Betania, sólo refirió a sus discípulos: "La enfermedad de Lázaro no acabará en muerte. Al contrario, sucedió para la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios reciba gloria como resultado". Pasados dos días se dirigió a la casa de estos tres hermanos. Cuando llegó a Betania, habían pasado ya cuatro días desde que Lázaro había muerto (Jn 11:1-17)

Creo que estamos a punto de contestar dos preguntas: ¿Dónde está Dios cuando nuestros amados mueren? ¿Qué tiene que decirnos para consolarnos?

"Cuando Marta se enteró que Jesús estaba por llegar, salió a su encuentro, pero María se quedó en la casa. Marta le dijo a Jesús: —Señor, si tan sólo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto; pero aun ahora, yo sé que Dios te dará todo lo que pidas. Jesús le dijo: —Tu hermano resucitará. —Es cierto —respondió Marta—, resucitará cuando resuciten todos, en el día final. Jesús le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después

de haber muerto. Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?

¿Lo crees Vianey? Es importante que respondamos a esta pregunta para poder continuar. Él es la resurrección y la vida. El que cree en Él aun después de haber muerto vivirá ¿Lo crees, Vianey?

María también se enteró que Jesús llegaba y salió corriendo a su encuentro. Detrás de ellos salieron muchos que ya estaban con ella para consolarla. María también le reprochó "—Señor, si tan sólo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". Dichas las palabras de María, Jesús se encontró con una realidad avasallante: María lloraba, quizás desgarradoramente, y también vio llorando a los demás con ella. Así como tú y yo llorábamos aquella noche. En ese momento Jesús se enojó en su interior y se conmovió profundamente, preguntó por Lázaro y al saber qué estaba en la tumba también lloró. Aquella noche la iglesia también estaba contigo, también lloraron contigo y nos conmovimos contigo. Si la iglesia es el cuerpo de Cristo, bienaventurados los que lloran con los afligidos. Si la iglesia es el cuerpo de Cristo, ahora ya sabes dónde estaba Dios aquella noche.

La historia no acaba ahí: Jesús, enojado se dirigió a la tumba de Lázaro, pidió que quitaran la pesada piedra, Marta aún dudaba y Jesús le recordó que debía de creer para ver la gloria de Dios. Jesús oró, intercedió y gritó al muerto por su nombre: "¡Lázaro, sal de ahí!". Y el muerto salió de la tumba con las manos y los pies envueltos con vendas de entierro y la cabeza enrollada en un lienzo. Jesús les dijo: "¡Quítenle las vendas y déjenlo ir!". (Juan 11: 30-41).

La vida termina porque el hombre vive separado de Dios, ya sea por su indiferencia o por franca oposición. Pero tenemos la promesa de resurrección si creemos en Jesús y obedecemos todos sus mandamientos. La muerte cesará y será el último enemigo a vencer (1 Corintios 15:12-34) Entonces, él secará toda lágrima de nuestros ojos, y no habrá más muerte ni tristeza, ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más (Apocalipsis 21:1-4) ¿Lo crees, Vianey?

**Marco Galicia-FC/Vida Nueva**

## EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS Y LAS TINIEBLAS DEL CORAZÓN

La negación de la humanidad de los otros tiene muchas causas, pero su fin es único: aniquilarlos simbólica o físicamente. El discurso del odio étnico, político, ideológico, sexista, religioso y nacionalista tiene el común denominador del supremacismo: niega igualdad a quienes no comparten la identidad que se levanta sobre las demás como paradigma incuestionable.

En el Centro para la Justicia y la Construcción de la Paz de la Universidad Menonita del Este (Harrisonburg, Virginia), que auspicia los cursos del Instituto de Verano sobre Construcción de Paz, se estudia cómo transformar los conflictos para canalizarlos hacia la posibilidad de que se imparta justicia y establezcan condiciones duraderas de paz.

Como precondition para lo antes descrito, explican expertos en estudiar el tema y con práctica en la transformación de conflictos en muchos lugares del mundo, es necesario entender cuál es el centro de la confrontación.

Aunque se han citado casos conflictivos, y que en no pocas ocasiones se desbordan en violencia, la gran mayoría de los ejemplos compartidos por docentes, investigadores y asistentes a los cursos están relacionados con la conflictividad provocada por quienes detentan el poder (sea este económico, político, cultural, de género, religioso, etcétera) y las estructuras que protegen ese poder. Desde los poderes se arrinconan a determinado sector de la población, se busca reducirle espacios simbólicos y físicos imprescindibles para reproducir su forma de vida y/o dignificarla. En ocasiones es intencional ese ejercicio de reducción, en otras puede no ser intencional pero el efecto sobre los acosados es contrario a su bienestar y dignidad.

Ciertos patrones culturales, que han quedado imbricados en las instituciones que enmarcan a una sociedad, van edificando estructuras que a su vez reproducen aquellos valores culturales a los que se les considera compartidos por la generalidad de un grupo social y/o de una nación. Las terribles historias escuchadas sobre la violencia estructural que lastima cotidianamente a sectores muy específicos (infantes, mujeres, población indígena, pobres) no dejan duda que es en tal terreno, el La negación de la humanidad de los otros tiene muchas causas, pero estructural, en el cual debe empujarse la transformación para crear condiciones en las que pueda haber vida en abundancia en todos los órdenes, no la flagrante mortandad de todos los días.

La violencia contra minorías (o mayorías que son minorizadas por las élites políticas, económicas, étnicas y de otras índoles) tiene como meta la “depuración” de la sociedad. Los depuradores son acérrimos enemigos de la diversidad. Anhelan sociedades monocromáticas, les incomoda en grado supremo el colorido del pluralismo socio cultural. Quienes así piensan desarrollan primero un discurso de linchamiento simbólico, en el que su principal componente es el odio a los otros, a los diferentes Ese odio enfermizo se reviste de supuestos argumentos, y de seguidores que los hagan suyos, para transitar del linchamiento simbólico a crecientes ataques hacia los sujetos identificados como el mal a ser extirpado. El pensamiento único se reviste de una pretendida racionalidad de la que

La negación de la humanidad de los otros tiene muchas causas, pero ~~carate~~, porque lo que le caracteriza es el esquematismo y la simplificación que propone un horizonte idílico si los “monstruos” son eliminados.

Los participantes en talleres han deconstruido un amplio segmento de discursos de odio que inflamaron a grupos sociales que cometieron horrendas acciones “depuradoras”. Al hacerlo han debido internarse en el corazón de las tinieblas, en el centro desde donde se desatan las justificaciones para emprender rituales sanguinarios. En esos rituales devastadores se deshumaniza a las víctimas, se les bestializa para que sus agresores se sientan cómodos eliminándolos. El corazón de las tinieblas, su centro motor, saturado de odio acusatorio y sediento de venganza no tiene miramientos para llevar a cabo su metódica tarea de borrar de la faz de la tierra a los “deformes”. Pero ese corazón de la oscuridad es resultado de haber sembrado tinieblas en el corazón. Por eso el proceso educativo, que no necesariamente es lo mismo que la escolarización, es vital para formar ciudadanos y ciudadanas y no clientelas ideológicas inermes ante los discursos que niegan la dignidad humana de los otros. Hay que educar para la libertad y no para la esclavitud de modelos mentales que se sienten amenazados por el dinamismo de la diversificación cultural. El mundo es social y culturalmente más diverso que nunca antes. En el futuro lo será más, realidad contra la que desde varias arenas ideológicas se aprestan para combatirla. Los tambores de guerra tocan para azuzar con discursos tribalistas a quienes hacen suyo el llamado para ofrecer víctimas propiciatorias. ¿Y los cristianos qué tenemos para ir a contracarriente de quienes se afanan por oscurecer los corazones con odio que convoca a cortar de tajo la heterodoxia? Poseemos un valor bíblico de enorme trascendencia, la enseñanza de que todos los seres humanos somos imagen de Dios (Génesis 1:26-27). En consecuencia los cristianos y cristianas debemos estar a favor de todo lo que respete y potencie esa dignidad intrínseca de cada persona. Tenemos la obligación ética de anunciar, recordar y practicar lo comunicado por Pablo a los orgullosos atenienses (quienes consideraban a los demás “bárbaros”, es decir los que balbucean, porque no hablaban la lengua humana por excelencia, el griego): “de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra” (Hechos 17:26). Sí, la humanidad es una.

**Carlos Martínez García, Pastor-FC/Vida Nueva**





Calendario de Actividades Noviembre 2013 ▼

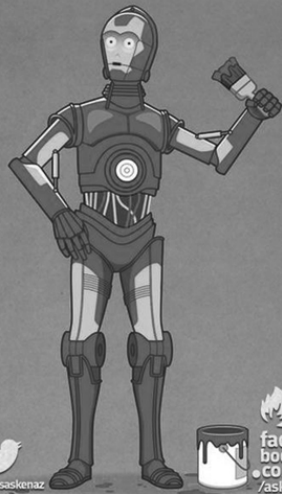
Noviembre	Predicador	Tema	Dirección	Alabanza	Aseo
3	Carlos Martínez García	Un pagano, instrumento de Dios. Isaías 45:1-7	Bernardo	Rodrigo	Federico Ortiz
10	Bárbara Byer	El alfarero y su arcilla. Isaías 45:8-20	Nacho Gorospe	Nacho, Pablo y Joaquín	Familia Vargas Morales
17	Jaime Domínguez M.	Ídolos de ayer y hoy. Isaías 45:20-46:13	Marco Galicia	Jaime, Moy y Óscar	Berna y Hugo
24 Santa Cena	Carlos Martínez García	La tentación de creerse invulnerable. Isaías 47:1-15	Hugo	Pablo, Jaime, Moy y Joaquín	Familia Gorospe

Cumpleaños Octubre:

16	Pablo Zazueta
19	Moisés Zazueta
22	Ivonne Gorospe
29	Bárbara Byer

Humor:

**NADIE TENGA UN CONCEPTO DE SÍ MÁS ALTO QUE EL QUE DEBE TENER**



@jovenesaskenaz

face book .com /asknz

**SINO MÁS BIEN PIENSE DE SÍ MISMO CON MODERACION, SEGÚN LA MEDIDA DE FE QUE DIOS LE HAYA DADO**  
RO. 12:3

Anuncios:

Oración:  
Miércoles 8: p.m.

Estudios del viernes:  
En casa de Eliseo y Paty.

Jiumate 66, Colonia Santo Domingo, Delegación Coyoacán.

7  
Nov.  
2013

Boletín de la Iglesia Fraternidad Cristiana/Vida Nueva

Nota editorial:

En esté número de Gracia y Paz estamos muy agradecidos al Señor por su gracia. Marco Galicia nos comparte un artículo que parte desde una experiencia personal y nos lleva a recordar preguntas que muy probablemente nos hemos hecho o nos han hecho sobre el dolor de perder a alguien que ha muerto. En el artículo “El corazón de las tinieblas y las tinieblas del corazón” el hermano Carlos Martínez nos comparte nuevamente sobre su participación en el curso de verano de Construcción de la paz, en está ocasión la violencia generada por los “poderosos” es el tema a reflexionar.

Gracias por disfrutar con nosotros del boletín, la invitación a compartir algo sigue en pie y esperamos más hermanos se animen a escribir, dibujar o compartir alguna reflexión.

Bendiciones.  
La editorial